



Un molino en Lapenilla

A la búsqueda de molinos

Julio 2000

Un poco de historia

A juzgar por el estado del edificio, el molino debe haber estado fuera de uso durante varias décadas en el momento de nuestra visita en 2000. Es difícil decir exactamente cuándo se detuvieron las actividades, pero afortunadamente tenemos algunas fuentes que permiten algunas conjeturas razonadas.

Comenzamos con MANUEL P. BENITO MOLINER quien en su artículo *Despoblados en el antiguo municipio de Clamosa* (Argen-

sola 107 de 1993, p 49 – 104) indica que el molino debió estar en operación en 1951, año en el que se perpetró un robo en su interior. Lo ilustra con el siguiente texto, del que lamentablemente no menciona una fuente:

«Antonio Montanuy Plana, de 19 años, vecino de Lapenilla, al volver del campo vio la puerta del molino abierta, dando aviso al alcalde, José Abadías Salinas, de 62 años. Éste se personó en el torno con el responsable en ese momento,

Vicente Olivera Salinas, que guardaba las llaves. Allí vio cómo se había forzado una ventana y un trozo de pared para robar la caldera de cobre, de unos 180 l, y un cazo de igual material, valorado todo en unas 1.500 pts.»

En las fotos aéreas de 1957 —el VUELO AMERICANO B— se puede distinguir el molino con algo de esfuerzo y es evidente que el techo aún está en buenas condiciones.



La entrada con los años 1853 y 1935

— 1



Ventana a la izquierda de la entrada con el año 1853

— 2



Fachada con la altura del techo anterior — 3



Los aisladores por encima de la ventana de izquierda — 4

El molino es también visible en una serie única de fotografías aéreas de 1927, encargadas por la CONFEDERACIÓN HIDROGRÁFICA DEL EBRO. Poco después de su creación, en 1926, se contrató con la empresa CETFA (Compañía Española de Trabajos Fotogramétricos Aéreos), la realización de un vuelo fotogramétrico —llevado a cabo en 1927—, sobre una extensa zona de la cuenca del Ebro, en lo que sería el primer trabajo de estas características desarrolladas en España. La calidad de las fotos es al menos tan buena, a veces incluso mejor, que la del VUELO AMERICANO, treinta años después.

Después de los americanos, la siguiente gran campaña fue el VUELO INTERMINISTERIAL, que se desarrolló de 1973 a 1986. En esas fotos, se ve que el techo ya ha desaparecido por completo. Para entonces, el molino ya debía llevar varios años abandonado. Quizás eso incluso sucedió poco después del VUELO AMERICANO.

Febrero de 1964 trajo consigo un período de fuertes heladas, que resultó fatal para muchos olivos. En *El Caixigo* nº 2 de 2005 leemos: «Se quedará sin hojas y la corteza se arrancaba como la piel de una culebra». En TRONCEDO esto significó el fin de la

almazara, y la disminución de la producción de aceitunas. Aquí en LAPENILLA, seguramente también se sufrieron esas consecuencias.

Apenas unos meses después, el 12 de mayo de 1964, *Nueva España* (hoy *Diario del Alto Aragón*) publicó la relación de propietarios y fincas rústicas de propiedad particular existentes en LAPENILLA, que han de ser objeto de expropiación en relación con la creación del embalse de EL GRADO.

Suponemos que estos fueron dos eventos desfavorables que, casi con total certeza, hicieron imposible la operación pos-



Entrada con regaifa en primer plano — 5



Sala con horno, plataforma de prensa y pilas de piedra. — 6

terior del molino desde mediados de la década de 1960.

El edificio

El molino tiene planta rectangular. Es un edificio sencillo sin características destacables, salvo quizás que hay muy pocas aberturas para muros tan grandes.

En la fachada, junto a la entrada, solo vemos tres modestas ventanas: una en la planta baja y dos en el primer piso. La ventana más grande está encima de la puerta. La otra es muy estrecha y quizás solo sirvió para traer la electricidad (ver foto 4 con aisladores). La pared del fondo tiene dos ventanas en el primer piso. Tienen aproximadamente el mismo tamaño que la ventana sobre la entrada y están cerradas con mampostería. En el lado corto al norte hay otra abertura que puede haber sido una segunda entrada. El dintel es una viga simple, no un arco de piedra como en la fachada.

Las paredes se ven muy desordenadas, pero aún merecen

nuestra atención. De hecho, existe una clara línea divisoria (franja blanca en las fotos 3 y 12) entre la parte superior e inferior de las paredes. Esta línea de falla corre horizontalmente en los lados largos del edificio y forma un punto (de un techo de dos aguas) en las paredes cortas. Las piedras angulares por encima de la línea tienen un tono claramente más gris y las otras piedras se colocan en capas con más regularidad. La pared de abajo muestra un aspecto mucho más irregular con piedras angulares más parduscas. Todo esto sugiere que el molino originalmente tenía una sola planta y que solo más tarde se levantaron los muros.

No está claro si hubo una división dentro del molino en una planta baja y un primer piso. Hay agujeros para vigas que podrían indicar un piso superior, pero no son suficientes para un segundo piso completo. Además, los agujeros están a una altura justo encima de la puerta, que es demasiado baja, porque las vigas de la prensa son mucho más altas.

Supongamos que hubiera un primer piso (parcial), entonces queda por ver si era adecuado como residencia. No lo creemos. Después de todo, había alguien que no vivía allí, que se quedó con la llave del edificio (ver el informe del robo) y también debió ser un lugar desagradable con tan pocas ventanas que dejaran entrar la luz y el aire.

Quizás deberíamos asumir que el edificio fue levantado para acomodar la prensa y otros equipos, sin intención de crear un espacio habitable. ¿Quién dirá?

El torno

El primer paso de prensado de las aceitunas no se realizó en el edificio principal. Las aceitunas fueron recibidas en una dependencia baja que se apoya en la fachada sur del molino (ver foto del título, derecha). Tiene su propia entrada y hay una pequeña ventana orientada al sur.

El torno donde se trituraron las aceitunas ocupa casi todo



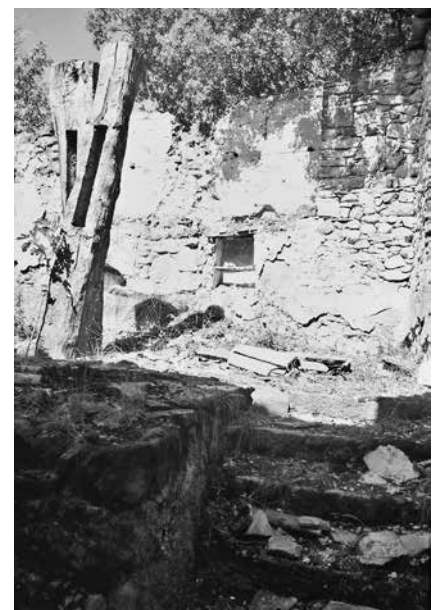
Sala con entrada a la izquierda

— 7



Sala de trabajo con prensa

— 8



Plataforma de la prensa con escalones

— 9



A la izquierda la regaifa, a la derecha una vasija de piedra para el agua caliente — 10



Plataforma donde se molieron las olivas

— 11

el piso (11). Realmente no hay lugar para dejar que un animal tire la piedra. Probablemente esto lo hizo un trabajador. Se construyó un muro bajo en dos esquinas diagonales para formar dos pequeños aljorines triangulares (11, 12) donde se podían almacenar las aceitunas recién abastecidas.

Justo al lado de la entrada al torno hay un pasaje en la pared hacia el propio molino.

La prensa

Si ingresas a la sala de prensa desde el torno (a través de

la abertura visible en la parte posterior derecha en 6) tienes la vista de las fotos 7, 8 y 9. A la izquierda (7) ves la entrada principal con la plataforma con la prensa en frente (8). En el extremo derecho (9) tiene cerca los escalones que conducen a la plataforma. Esto es eficaz para apilar la pasta de aceitunas molidas debajo de la prensa, sin tener que hacer rodeos.

Lo primero que se nota al entrar en el espacio de trabajo son las vigas verticales de la prensa (6, 8, 9). Son los vírgenes (13) con las ranuras para los trabones los que

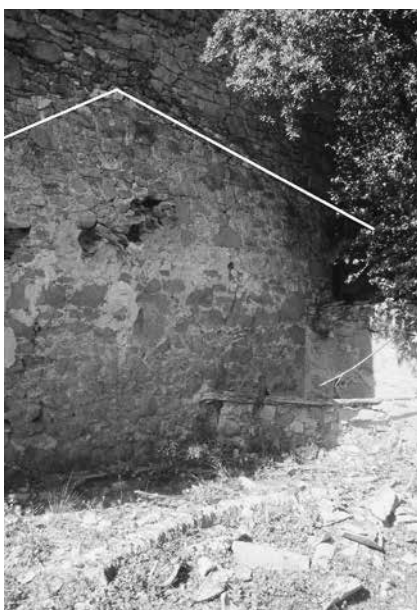
sirven para mantener el extremo de la viga en su lugar. Aunque no hemos podido encontrar ningún resto de prensa, esos vírgenes aún delatan que debe haber habido una gran prensa de viga aquí en el pasado.

Sobre la plataforma, junto a las vigas, encontramos la regaifa (5, 10). Se trata de una piedra redonda con un pequeño canal perimetral que desemboca en una pila de piedra (visible en el frente en 6) para recoger el aceite prensado. Los capachos se apilaron en esa regaifa con una capa de pasta de oliva en el medio.

Contra el muro este, al nivel de la regaifa, encontramos otra vasija de piedra (10), que debe haber servido para el agua caliente necesaria para el prensado. Detrás vemos los restos de un horno (8). En la pared, junto a la pila para el agua, se ha recortado un pequeño nicho (ver 9) con una balda. Está todo amueblado de forma muy práctica.

Desafortunadamente, no pudimos encontrar nada más en el resto de la sala que tuviera que ver con las actividades del pasado.

Luc Vanhercke & Anny Anselin



Torno con aljorin en la esquina

— 12



Virgenes de la prensa

— 13